

## EL TIEMPO SUBE

Llevamos 500 siglos sobre este mismo lecho  
babeando un principio de amor interminable  
arrastrando torpezas y desidias:

no sabemos hacer el amor  
algo tan importante!  
y afuera es enero y junio y viernes de cuaresma  
y trepa un sucio tiempo como musgo  
hasta el socaire oscuro  
hasta el fortín enorme de 10 m<sup>2</sup>  
donde la yema de mis dedos busca  
por enésima vez el cierre de tus labios

nos arrebujas el tierno beso de la hiedra  
el tiempo otra vez vestido  
de niebla dulce y cenicienta  
subiéndose al chirrido de la cama  
al trajín de tuercas doloridas  
no sabemos hacer el amor  
y el tiempo empuja

apoyada en mis párpados la noche se nos duerme  
porque el amor es eterno  
dígan lo que digan  
porque hay un alba clara  
esperando sobre un brote de hierba  
en la lejana línea  
del horizonte

porque espera el abedul  
árboles de bruma y madrugada  
y una niña te mira desde el agua  
el llanto no se oye  
¿tal vez es que no existe?  
fueron tal vez pesadilla  
las gotas negras del mal

la lluvia emponzoñada  
la tortura voraz contra los hombres?  
será que estamos sordos  
no sabemos hacer el amor  
tanto presente agobia

y repites mis besos  
como gotas que abrazan el instante  
tú y yo sin nada  
sin tiempo que adjetive  
sin almas que perduren  
humo que se va  
diáfanas sombras  
¿cómo pesan los siglos en las láminas  
blancas de tu cuerpo!

tú y yo sin nada  
desnudos delante del espejo  
mientras afuera es enero y junio y viernes de cuaresma  
y crea dios el mundo  
y el agua

y las palomas  
en una esquina del tiempo nuestras manos  
por enésima vez la yema de mis besos  
no sabemos hacer el amor  
tanto presente agobia



Roberto Albandoz